

BAJO RESERVA

El negocio detrás de la mañanera

:::: Como aquí le hemos comentado, youtubers y blogeros —que están acreditados a la conferencia de prensa matutina del presidente **Andrés Manuel López Obrador**— no solo


ARCHIVO EL UNIVERSAL

**Andrés
Manuel López
Obrador**

hacían halagos disfrazados de preguntas para el gobierno, así como en contra de la oposición, también realizan lo que ya se conoce entre los reporteros como “gestiones”; es decir, preguntas a favor de políticos, empresarios o grupos sindicales, quienes le pagan a estos youtubers por cada respuesta que logran obtener del Presidente. Sin embargo, debido a que sus “gestiones” son cada vez más descaradas y frecuentes, al inicio de cada conferencia, literalmente, personal de Comunicación Social de Presidencia, a cargo de **Jesús Ramírez**, piden a los asistentes al Salón Tesorería que no hagan más de dos preguntas y “evitar que estas sean gestiones”. En su intento de evitar las críticas, en Palacio Nacional crearon un monstruo que ahora no pueden controlar. Todo esto se pudo haber evitado si desde el principio hubieran acreditado solo a verdaderos periodistas.

:::: Como aquí le hemos comentado, youtubers y blogeros —que están acreditados a la conferencia de prensa matutina del presidente **Andrés Manuel López Obrador**— no solo hacen halagos disfrazados de preguntas para el gobierno, así como en contra de la oposición, también realizan lo que ya se conoce entre los reporteros como “gestiones”; es decir, preguntas a favor de políticos, empresarios o grupos sindicales, quienes le pagan a estos youtubers por cada respuesta que logran obtener del Presidente. Sin embargo, debido a que sus “gestiones” son cada vez más descaradas y frecuentes, al inicio de cada conferencia, literalmente, personal de Comunicación Social de Presidencia, a cargo de **Jesús Ramírez**, piden a los asistentes al Salón Tesorería que no hagan más de dos preguntas y “evitar que estas sean gestiones”. En su intento de evitar las críticas, en Palacio Nacional crearon un monstruo que ahora no pueden controlar. Todo esto se pudo haber evitado si desde el principio hubieran acreditado solo a verdaderos periodistas.

Las camionetas de Díaz-Canel

:::: La Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) tuvo de todo un poco, incluyendo algunos presidentes que sobresalieron no por sus propuestas para la región —o su capacidad


REUTERS

discursiva—, sino por sus amplias comitivas y los vehículos con los que arribaron a Palacio Nacional. El presidente cubano, **Miguel Díaz-Canel**, por ejemplo, venía acompañado con al menos cuatro camionetas de lujo retacadas de escoltas y personal de apoyo; mientras el venezolano **Nicolás**

Maduro quiso manejar en la CDMX y se puso al volante de una cuatro por cuatro, seguido de sus escoltas. En camioneta, pero sin escoltas, arribó el mandatario peruano **Pedro Castillo**, al igual que el de República Dominicana, **Luis Abinader**. Otros representantes de naciones como Haití y Panamá recordaron los tiempos del Tsuru de López Obrador, con vehículos austeros. Ahí se ven las diferencias entre la izquierda latinoamericana.

¿Y el presidente?

:::: Muy lucido quedó el canciller **Marcelo Ebrard**, quien en un hecho diplomático y poco usual dirigió una Cumbre de jefes de Estado y de Gobierno. México ostenta la presidencia de la Celac y, al tener una cumbre en su territorio, de jefes de Estado y de Gobierno, lo correcto —diplomáticamente hablando— es que el Presidente de la República, el mexicano en este caso, sea quien dirija la reunión. Sin embargo, a nivel diplomático todos saben que **Andrés Manuel López Obrador** no se siente

cómodo para hacer este tipo de labores, razón por la cual solamente habló al inicio y al final, mientras que el resto del tiempo únicamente escuchó y vio lo que Ebrard hacía.


ARCHIVO EL UNIVERSAL

**Marcelo
Ebrard**

